

DIRECTORES

Ricardo Solís Molina  
Eliecer Sibaja Lobo

# LA SIEMBRA

REDACTORES

Lic. Carlos F. Umaña  
Carlos Z. Mora B.

APARTADO 909

PERIÓDICO DE ENSAYOS DE CIENCIAS Y LETRAS

AÑO I

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, 15 DE NOVIEMBRE DE 1914

N.º 4

## PUNTARENAS

Para don JOSÉ MARÍA ZELEDÓN  
y don NAPOLEÓN PACHECO SOLANO

Una arenosa antena del continente pintada de esmeralda; una aguja que penetra con sus tropicales palmas, en un verde mar cuyas olas arrojan en sus cantos, sobre playas encantadas y divinas, la irresistible verborragia de la tormenta; un cielo imponente donde el alcatraz y la gaviota vuelan por doquier y donde tocan de la nube su color que parece un grueso hielo suspendido en el azul; unas auroras de plata pura cual lo merecen sus graciosas, sus altivas montañas del oriente, que dibujan sus siluetas cual lo hacen, cual lo pueden, las montañas de la Grecia, creadas por los dioses con las manos de ciclópeos titanes celestiales; unas caídas de las tardes purpurinas, nacaradas, celestes, opalescentes y doradas, que reflejan en las aguas de sus mares los múltiples colores de sus alas gigantescas, y que impulsan con soplos hechiceros, como de hadas, las velas de los *bongos* que hacen pescas con la red, con la bomba y el arpón, sobre telas ligeras de alba espuma; un *Estero* que extremece con aguas prestadas del océano, los pétalos de muchísimas corolas en la orilla, y que cambian las aguas del pantano donde crece la madera para el remo, para el mástil y el timón, donde vuelan las aves pescadoras rozando con sus patas y sus plumas y sus buches de colores, el líquido con sal, donde vibran en el día, en la tarde y en la noche los silbidos de las lanchas con motores y con cascos de metal, donde encuentran su morada en el fondo, el vil reptil, la culebra de agua amarga y la medusa de

cristal, y todas las familias de animales, las peores, las mejores, que crecen en el agua tropical; y unas perlas que establecen en el lodo del abismo la codicia del mortal, que perecen por la falta de malicia de las gentes que las buscan y las quieren para el rico prendedor, para el místico rosario de princesas de alto honor, que aborrecen a los pueblos y que aman sus trabajos empapados de sudor, que en el fondo de los mares con peligro de morir, bajo capas de diversos espesores, sacan a manera de cándidos raudales para darles un espléndido vivir.

....Y una vegetación que en invierno, en verano, en una y otra estación, es tan verde como agosto es el terno que las tierras de la Italia cual magnífico señor, ostentan en sus montes donde canta el ruiseñor y otros poéticos cantores llevados de otros lares a esas tierras del arte y del primor.... en que nacen tantos sabios y pintores, tantos sabios y pintores, que desprecian lo malo con humana y grande unción, en que viven los mejores escultores, en que nacen las mujeres más preciosas, más bellas y atrayentes de toda la extensión del planeta que habitamos, del planeta que queremos con tanta adoración.

....Y unas noches en que reinan los fulgores, los fulgores esplendentes de la luna, los diamantes inocentes, purpurinos del espacio, y la poética clemencia de las olas en el mar....

MOISÉS VINCENZI PACHECO

Puntarenas, 5 de Octubre de 1914.

## Árbol de aromas y armonías

Es el maestro un árbol; sus frutos son la ciencia. Los niños son los pájaros que de ellos se alimentan.

En aquel tiempo en que los árboles tenían un lenguaje común al de los pájaros, y en el que vivían en ilimitada armonía amorosa, vivía en el escondido rincón de una montaña, un árbol, en lo más escondido de un valle guarnecido de rocas de diamantes de rocío e impregnado de un aire de sutil transparencia de cristal y de eco dulcemente sonoro. En él enredaban telarañas de oro y había nidos fabricados de nebulosa de astros; sus frutos eran estrellas luminosas y las flores eran blancas como los rayos de la luna y sus aromas tenían la frescura de un querube, la nitidez de una alma pura y eran penetrantes como las palabras de amor dichas al oído.

El viento hacía arpa de sus ramajes y de sus nidos; a cada soplo salían suspiros de aquella leñalidad viviente, dulces arpegios, sublimes vibraciones, de esas que llegan al alma y que nos hacen saber sentir que no somos y que cuando terminan, tan grande se siente el corazón, que parece no poder contenerlo el pecho; y de tanta satisfacción, al despertar de ese sueño, arrancan un suspiro.

Vivían allí los pájaros, en su pequeño edén guardado por escarpadas rocas a sus lados; y arriba limitado por un celaje, que al pasar por ahí quedó dormido al rumor de aquel encanto.

A ellos los trajo el hado y eran su alimento aquellas armonías y aquellos aromas y la visión de aquellas estrellas.

Si entre las ramas volaban, y con sus tremolantes alas rozaban las ramitas, salían de ellas suspiros; y al suave soplo de su vuelo arrancaban a las flores el aroma, que muellemente se mecía entre el follaje, para expandirse luego en el encantado valle.

El trino de sus cantos tenía allí cadencia tan dulce, tan melodiosa, que se convencían de que aquel canto no les pertenecía; era ajeno, era el roce de su voz que hacía salir del ramaje las ocultas notas.

Quiso la desgracia, que el hombre, que a todas partes llega, descubriese el paraíso de los pájaros, y como los creyese causa de tal encantamiento, en jaulas los aprisiona; y aquel solitario que fué del valle el edén, al golpe de una hacha se desploma, y con él los aromas y armonías.

Y calló silencioso, sin hacer estruendo, y en su agonía sólo se acordó de sus pájaros...

MARTA RAREZ

San José, Setiembre de 1914.

## SECCIÓN DE MÚSICA DEL "CENTRO ARIEL"

Figura como Director de esta importante Sección el competente caballero don Julio Osma. Como cantantes los jóvenes don John F. Stahl, Jaime Gálvez, Claudio Pérez y Carlos Durán Salazar. La orquesta ha quedado formada por los señores siguientes: piano, Miguel A. Umaña; primeros violines, Francisco Hidalgo, Gonzalo Blanco, Alvaro Antillón, Carlos Fco. Umaña; segundos violines, José M.<sup>a</sup> Domínguez, Isaac González, Joaquín Montero, Claudio Pérez; viola, Juan Rafael Jiménez; cellos, Guillermo Zúñiga y Rafael Manzanera; flautas, José Boschini y

P. Ledezma; clarinete, Francisco Peraza E.; oboe, Mauro Alvarado; fagot, José Valverde; trombón, Carlos Cambroner; pistón, Antonio Chacón; contrabajos, Celso Quirós y Victoriano Garro.

El próximo día 23 y en celebración de Santa Cecilia, patrona de los músicos, prepara el señor Osma una velada, que se efectuará seguramente en alguno de los teatros de esta capital, en la que tomarán parte todos los jóvenes que forman la Sección de Música del «Centro Ariel».

## Guerra continua

Especialmente para «La Siembra»  
Fraternalmente a los Teósofos alajuelenses\*

Desde tiempos inmemoriales se ha entablado una lucha constante con el objeto de reformar en lo posible el régimen actual de la humanidad. He ahí el por qué existen las religiones (Moralización de los pueblos). Pero si bien es cierto que en épocas pasadas fué relativamente fácil llevar a cabo cambios fundamentales en las instituciones de los pueblos, también hubo errores atroces cometidos por aquellos que pretendían llevar el estandarte de la verdad. Por eso hoy, con paso lento, pero en cambio firme y seguro, nosotros—los que nos hemos impuesto la tarea de modificar el régimen actual, llevamos por estandarte un pabellón sublime: la RAZÓN, y si con ello llegáramos alguna vez a producir una inquisición, no sería nuestra la culpa, porque para eso tenemos por norma madurar bien nuestras acciones a fin de que la RAZÓN—Juez firme y estricto—señale nuestro derrotero y dé campo abierto a nuestros actos, que sólo tienen por norma favorecer a nuestros semejantes.

La moralidad ha de ser la norma de la humanidad, porque sin ella caeríamos en un caos terrible. Por eso nuestro empeño vigoroso, debe dirigirse a combatir con toda la energía posible y de la manera más eficaz, todos aquellos actos que degraden la MORAL: porque una vez perdida ésta no hay sano raciocinio, no hay ese poder auxiliar que controle nuestros actos. La MORAL es un bálsamo que conforta, que sana todas las heridas, porque lleva a las conciencias la tranquilidad, porque eleva los espíritus. En tal virtud debemos reflexionar en todos nuestros actos y compararlos con los de los demás, para marcar un derrotero más seguro, que nos conduzca al fin deseado. No debemos considerar nada indigno de ocupar nuestra atención, porque todos los seres tienen derecho a una «igualdad» que debe ser ABSOLUTA ante la RAZÓN. Puede, y existe actualmente la diferencia, la DESIGUALDAD, pero ésta sólo se anida en corazones de baja estirpe: «El hombre vale por su CONCIENCIA y por su CIENCIA».

Amaos los unos a los otros. FRATERNIDAD UNIVERSAL. He ahí los dos grandes lemas que deben preocupar a la humanidad, he ahí la IGUALDAD a que debemos aspirar todos; pero ¡cuán amarga es la realidad! ¡Cuán pocos somos los que tomamos en firme esos lemas sagrados que nos legaron los héroes imperecederos de la humanidad! ¡Cuán pocos somos! y lo digo con razón, porque si bien hay algunos más que se agrupan al rededor de nuestras banderas, esos lo hacen no con el objeto de hacer el bien a sus semejantes, sino para que se diga que sus actos son nobles y generosos. A mi esas personas me producen repugnancia, pero aunque se hayan degradado ante mi vista, no dejaré de ser el mismo para todos.

Las personas que ejecutan un buen acto para que sea conocido de los demás, han perdido todo el valor de él y llevan en sí un germen de inmoralidad que debe desaparecer. Es necesario RAZONAR para convencerse de que una buena acción debe ser desconocida, para que produzca una satisfacción íntima, que es más valiosa que todas las riquezas de la tierra. Es necesario que no brille en nuestras mentes la ambición in-

noble: porque si deseamos ser grandes, nobles y generosos, llegaremos tras corto lapso a una desmoralización completa. Siempre que ejecutemos una acción, debemos pensar simplemente que la ejecutamos porque es buena; pero nada más. Creamos con sinceridad que siempre que llevamos a cabo una buena acción, no hemos hecho nada más que CUMPLIR con NUESTRO DEBER y llegaremos a producir hasta en el hogar más abatido, más sumido en la pobreza, una felicidad completa. El mundo está en nuestras manos, dirijámoslo en una completa armonía. RAZONEMOS PROFUNDAMENTE y llegaremos a colmarnos de grandeza sublime, infinita y REAL, cuál es la de hacer el bien por hacerlo y nada más.

Lo que vive en nuestra conciencia, mientras no salga de ella, obrará de una manera prodigiosa en nuestros actos: si los hemos ejecutado malos, nos abrumarán y nos harán RAZONAR; si buenos, nos darán más energía para continuar la lucha de redención. Somos muy pocos los que abrazamos el escudo del RAZONAMIENTO, para entrar con satisfacción de nuestra conciencia en la lucha; pero tenemos un aliado invencible, que nos conducirá indefectiblemente, a través de las generaciones, a la victoria de la RAZÓN sobre el MERCANTILISMO: La VOLUNTAD.

¿Por qué la humanidad se debate en lucha furibunda, como las encrespadas olas contra el peñasco altivo? Porque esas son las leyes evolutivas a que están sujetas las instituciones de la humanidad: por eso hoy el MILITARISMO y el COMERCIALISMO se dan sus últimas estocadas; por eso mañana el COMERCIALISMO triunfante será abatido por la Razón y entonces fulminará un nuevo sol, que dé calor, abrigo y sustento a los desamparados. La avalancha de la razón se precipitará entre cascadas diamantinas, llevando el esplendor de la dulzura a todos los corazones abatidos por el indiferentismo de sus semejantes; y se abrirán como las perfumadas corolas de las flores, al albor del aura matutina, cuando la aurora con su sonrosado manto va trasponiendo los azulados montes, con su nacarada planta. ¡Visión encantadora que tiende al espacio umbrioso su destrenzada cabellera, que suelta al suave impulso de Eolo, se extiende cual un hermoso arrebol recamado de oro...! Emblema augusto de la IGUALDAD ante la RAZÓN!!

Por eso ¡venturosos días! lleno mi espíritu de lírico entusiasmo, yo os espero, con una corona de inmarcesibles flores entre mis manos temblorosas, para colocarla en la tumba del MERCANTILISMO e invocando la grandeza de la MORAL, gritarle al pie de la enlutada tumba ¡Viva la RAZÓN! Sol esplendoroso de la libertad futura, emblema sagrado y sublime de la IGUALDAD, arco de triunfo en lo venidero...

Con el gesto altivo de un romano yo levanto mi airada frente para gritar a la Humanidad: la ruta se abre bella y luminosa a vuestros ojos como los rayos tenues del radiante Sirio; para deciros MODELAD VUESTRO ESPÍRITU EN EL CARRIL ESTRECHO DE LA MORAL Y LLEGARÉIS A OCUPAR EL PUESTO QUE EL DEBER OS SEÑALA.

ELIECER SIBAJA LOBO

Setiembre de 1914.

## Arrepentimiento

(A don Ricardo Solís Molina)

Diciembre expiraba en la lenta agonía de mil novecientos trece...

La orquesta dejaba oír las últimas notas de «Fausto» al terminar el concierto, en la noche, vísperas del primer día de fiestas; y los parquitos del Morazán estaban atestados de concurrentes, uno de ellos, el de la derecha, semejava una bandada de múltiples mariposas que con sus brillantes alas y los destellos de los globillos incandescentes daban un agradable golpe de vista, y en alegre revoloteo se confundían con fugaces gorriocillos.

Ya las parejas lo abandonaban lentamente y los ensordecedores gritos de «confeti», «confeti», se alejaban hacia la plaza de toros donde se iba congregando la muchedumbre ávida de mayores diversiones y que al con sabido grito del clarín se extasiaban contemplando las vistosas y divertidas mantas del «cine».

¿Y nosotros, dijo Carlos, vamos al tablado? Naturalmente, le contesté, espero ver a Dory esta noche, está encantadora y le ofrecí encontrarla ahí.

¿Sí? Tienes razón, pero te ruego me acompañes al Club, estará muy concurrido. ¿Al Club? no, gracias, siento dejarte, ya sabes que estas son noches...

Si, lo comprendo; que al lado de tu encantadora, goces mucho, adiós.

Me encaminaba ya al circo y consultando mi reloj, indicaba las diez y cuarto.

El estallido de una bomba disparada por un mortero y la variedad de luces que en el aire se mecían a merced del viento, anunciaban el principio de los juegos pirotécnicos.

Inadvertidamente Carlos se había devuelto y asiéndome de un brazo insistió en que le acompañara.

Así fué, caminábamos conversando alegremente de mis recientes amoríos con Dory; no dejábamos de corresponder a los golpes del confeti con que nos obsequiaban y que al estrellarse en nuestros rostros caía como lluvia de petalillos de rosas, azotados por el huracán.

Por fin llegamos. El murmullo de voces inspiraba regocijo. Las redondas mesas veíanse invadidas; montones de variadas fichas mostraban la suerte en el azar de los tahures, y las codiciadas cartas de la baraja que ocultas a las discretas miradas, se ahogaban entre sus manos como la presa en manos del cazador.

¡Qué feliz casualidad! Pude apreciar una lección que grabaré en mi memoria. Las frases que en aquel ambiente resonaban eran monótonas: ¡Camisa aquí! ¡Me planto! ¡Denme carta! etc.

Ah...! Y la emoción sentida en una casa de juego!

En un extremo del salón y en una mesa protegida por las sombras de diáfanos luces, distinguíase un joven, entre los del redondel, con pálido semblante, increspado, y que con irritantes palabras se lamentaba de su adversa suerte. Decía: juego las economías del año y hasta el último céntimo del salario de este mes!

El juego sigue reñido: baraján los naipes y la fortuna le fué contraria!

Desesperado, saca de su chaleco blanco un magnífico reloj de plata; lo ofrece, y también lo pierde!

Encendido por el coraje, exclama: ¡Mil quinientos colones perdidos en una hora! ¡Mañana no tendré ni para comprar el pan! ¿Qué haré ahora?

Como último recurso pone sobre la mesa su empavonado revolver 38; pero los embriagados por la codicia del dinero no lo aceptan. . .

Registra sus bolsillos y los encuentra exhaustos.

Cabisbajo, abandona su asiento; meditabundo, murmura: ¡esto es imperdonable, así arreglaré todo!

Empuña la terrible arma y apuntándose en la sien, dispara. . .

Pero una mano extraña le varía el cañón y el proyectil hace blanco en un ángulo del cielo raso.

El pánico fué general.

Pasada la emoción, alguien cariñosamente le dice: no amigo, eso no debe hacerse. Mi corazón ha sido mordido por el remordimiento; devuelvo lo que has perdido. ¿No comprendías que te estaban engañando?

¡Vete a tu casa y Dios quiera que nunca te vuelva a encontrar por estos lugares!

Aquel joven, arrepentido, abrumado por la pena, abraza con efusión a su protector y sale como disparado por una honda. . .

Selene con sus tenues rayos era la única compañera que seguía aquella lúgubre sombra; y los gemidos de una campana, marcaban media noche.

En su hogar, su dulce compañera lo recibe con cariño.

¿Qué te pasaba, Enrique? Me atormentaba tu ausencia... estaba impaciente por tu tardanza.

Nada, esposa mía... exigencias de los clientes en el taller. . .

Desde el fondo del dormitorio una timbrada vozita interrumpe el diálogo.

Papasito: mire qué linda estoy con esta batita crema, mis zapatillitas blancas y este sombrerito de plumas... venga que ya me van a desvestir.

¿Quién lo llamaba?

Era Carmencita, la alegría de la casa.

¡Pobre Enrique! Atraviesa las cortinas y se acerca a la camita.

Adelantándose élla, graciosamente le dice: papasito, deme un beso para que me duerma mamasa y mañana me lleven otra vez a pasear.

Sí, hija mía, eres mi dicha, no uno sino mil te daré, y que la Virgen desde el Cielo, te envíe muchos también... Besó los rubios cabellos de aquel ángel, botón de rosa, que era el espejo de la inocencia!

No pudo contener dos gruesas lágrimas que le nublaron los ojos, rodaron por sus mejillas, lloró en silencio... y su corazón lo sintió de nuevo punzado por los dardos del arrepentimiento.

Y la cortina de tempestuosas nubes, se separó de su espíritu, como recorrida por invisible mano, y el azul del cielo brilló en su conciencia, volviendo a ser por la virtud de este ángel, el bueno, el cariñoso padre. En aquel hogar que todo era alegría ignoraban que minutos antes una mano bondadosa había corrido el negro manto del dolor con que amenazados, hubieran sido víctimas por la codicia del maldito juego!

¡Verdaderamente, Dios cría los ángeles para borrar las penas!

EBERTO CORDERO R.

San José, Noviembre de 1914.

## La Pulga

Recopilado especialmente para «La Siembra»

No vamos a tratar de estudiar la metamorfosis de este pequeño e interesante insecto, ni su importancia como factor poderoso en la transmisión de las enfermedades epidémicas, ni las constantes molestias que a diario nos ocasiona en nuestra vida privada, en su eterno afán de lucha contra el hombre, como tampoco su medio más eficaz para provocar su destrucción. Pretendemos solamente hacer una narración corta de lo que a menudo leemos en los libros viejos y en las revistas ilustradas con el mote de «Notas Curiosas».

..

Las primeras *pulgas domesticadas* de que se tiene historia fueron las que allá por el año diez y ocho llevaron a Madrid unos alemanes y con las que consiguieron llamar la atención al Rey don Fernando VII y al público madrileño. Estas, en número de treinta, hacían ejercicios militares de pie sobre sus patas traseras, armadas de picas que eran finísimas astillitas de madera que sostenían con sus patitas delanteras; dos de ellas tiraban de una diminuta berlina de cuatro ruedas, hecha toda de oro, sobre la cual, otra, provista de un látigo conducía el carro con la habilidad y tino de un viejo cochero a su par de jamelgos. Estas pulgas estaban enganchadas a la carroza por medio de una cadenita de oro a sus patas traseras, la cual nunca se le quitaba. Había otras que tiraban de un cañón montado en su cureña, de un trabajo tan acabado, que no faltaba ni un tornillo con su correspondiente tuerca. Estas maniobras las ejecutaban sobre un espejo, y, cuando rendidas por la fatiga se resistían a seguir trabajando, tomaba el dueño una braza encendida y la pasaba sobre sus espaldas y al instante continuaban la labor interrumpida.

Estos inteligentes animalitos llevaban ya dos años de exhibir sus habilidades al público sin que en ese lapso se hubiera muerto ninguna; se les alimentaba colocándolas sobre el brazo de su domador del cual chupaban.

Algunos años más tarde unos italianos exhibían en París la destreza de pulgas educadas que ejecutaban más o menos los mismos ejercicios que las que se enseñaron en Madrid, con la diferencia de que todos los utensilios estaban hechos de marfil, aun las mismas cadenas. Se dijo, y con mucha razón, que era tan admirable y sorprendente la educación de estos rebeldes insectos como lo diminuto y acabado de los dijes con que trabajaban.

Luego se generalizó mucho la exhibición de las pulgas sabias y en Europa es muy corriente verlas en sus pistas paseando en lujosos carruajes de los cuales tiran las de su misma especie, o sacando agua de un pozo, afilando cuchillos y en otras muchas ocupaciones que sería prolijo enumerar.

Para terminar copiaremos dos párrafos del ilustre naturalista y delicado escritor colombiano don Joaquín Antonio Uribe, a quien podríamos llamar (si no se le ha llamado ya),

con toda propiedad, el Buffon latinoamericano, tomados de su obra «Cuadros de la Naturaleza», cuya lectura recomendamos a todos nuestros lectores amantes de la buena literatura científica. Ellos son:

«Como inteligentes y educables, las Pulgas sobrepasan a lo que nuestro orgullo se digna conceder a los animales que llamamos con desdén irracionales. Se les enseña, con provecho, ejercicios complicados que se prestan para interesantes espectáculos en el Viejo Mundo; porque, dicho sea de paso; tales exhibiciones sólo se conocen en *países civilizados*, (lo dudamos) como Francia, Alemania, Inglaterra, donde hay ingenio, riqueza y gusto por lo extraordinario; en esta tierra que nos tocó en suerte, las pulgas sólo nos escuecen, nos muerden y nos sangran: aunque sabias nada nos enseñan.

A pesar de su soberbio árbol genealógico y de sus humos de aristócrata, emparenta la pulga (*Pulex irritans*) con un insectillo de ruines antojos y de hábitos plebeyos: la nigua, a la que denominó Linneo *Pulex penetrans*. Mientras la pulga se pasea por los hombros condecorados de los sabios y los príncipes, o se adormece ebria de sangre sobre el tibio y albo seno de las reinas, la nigua se establece en los talones o en los dedos de los ociosos, los vagabundos y los pillos.»

PLINIUS

Del natural

Un duelo a muerte

Para «La Siembra»

Una avispa se paseaba lentamente por el suelo de mi cuarto, sin pensar ni por casualidad que por encima de su cabeza, la espada de Damocles, en forma de araña, amenazaba su existencia.

Del cielo-raso una araña expiaba con atención los movimientos de la avispa. De pronto, el octópodo se deja caer sobre el exápodo, colgando de un hilo finísimo y resistente. Al descender rápidamente sobre el insecto, la araña, daba a su hilo un ligero movimiento oscilatorio, y en un instante, quizás menos de un segundo, su cuerpo se encontró encima del de su presa. Esta, al sentir el pinchazo de su enemiga, quiso deshacerse de su pesada carga. Ambas contendientes rodaron por el suelo por espacio de unos segundos; por fin, la avispa levantó el vuelo, llevando a su tenaz adversaria a cuestras, y salió el grupo por la ventana de mi aposento, dejándome el recuerdo de un ataque cobarde y traicionero (muy semejante a algunos que entre los *racionales* suceden); pero al mismo tiempo, dejándome gratamente impresionado al ver a una araña dominando el aire, y llevando por aeroplano a otro ser viviente, que quizás más lejos caería envenado por su aviador, para servir a éste de festín.

A. SALAZAR S.

18 de octubre.

## Incompatibilidades

Traducido del «Evan's Journal» por E. Sibaja L.  
(Continuación)

La escala de preparaciones de hierro es conveniente para prescribir con álcalis; la sólo excepción es la de aquellos que contienen alcaloides tales como el citrato de hierro, citrato de Ae y Estricnina. Los yoduros de K, Na y amonio, ponen fácilmente en libertad parte de su yodo cuando son prescritos con ácidos y de consiguiente producen mixturas turbias y variables.

R/.	
Yoduro K	1 dr.
Nitrato de Na.	XII gr.
Sirope naranja	6 dr.
Infusión Colombo add.	6 oz.
M. H. mixtura.	

El yoduro bajo la influencia de las sales de Bismuto ácidas, gradualmente produce oxyoduro rojo de Bismuto, con un cambio turbio, pero el cual es inofensivo.

Con las sales de Quinina, excepto los Hipofosfitos de Quinina, los yoduros alcalinos dan precipitados de Yodo compuestos de Quinina, si las soluciones son ácidas. Este cambio no ocurre de una vez, pero es producido por la acción de la Luz y del calor. Puede ser prevenido por el uso de Hipofosfito de Quinina, porque el ácido Hipofosforoso puesto en libertad por el uso de un ácido para disolver la Quinina, detiene la formación de trazas de Yodo libre.

El espíritu de Nitro y los Nitritos también ponen en libertad el Yodo de los yoduros, a menos que la mixtura contenga un poco de álcali líquido, el cual la conservará satisfactoriamente tanto como el álcali permanezca en exceso.

R/.	
Espíritu Eter Nitroso	4 dr.
Licor Acetato de Amonio	1½ oz.
Yoduro de Potasio	XXIV gr.
Sirope de Escila	1 oz.
Agua Cloroformada add.	4 oz.
Mézclese. Hágase mixtura.	

Esta mixtura desarrolla una coloración aunque el espíritu de Nitro Dulce y la solución de Acetato de Amonio, haya sido previamente convertida en alcalina. El ácido Acético en el sirope de Escila, es el productor de esta coloración; pero si el que prescribe ordena un exceso de Carbonato de Amonio, 5 gramos por dosis, no habrá ninguna modificación.

(Continuad)

## Reacción de Wassermann

(Continuación)

*Efecto del tratamiento mercurial en la Reacción.*—Hablando en general, el tratamiento mercurial comenzado desde un principio y continuado durante largo tiempo, restaura el suero a su condición normal. La fecha en que se comienza el tratamiento y la duración de éste, son factores importantes. Una reacción positiva es mucho más fácilmente transformable en una negativa, cuando el tratamiento se comienza inmediatamente después de la aparición de la úlcera primaria, en comparación con los casos en que el comienzo del tratamiento se dilata hasta seis semanas después de haber aparecido el chancre.

La duración del tratamiento no continúa con la mayor probabilidad de restaurar el

suero a su estado normal. Cierta tiempo después de la inoculación, se hace más difícil restaurar el suero a su estado normal. Así pues, en casos terciarios, solamente con gran dificultad se puede transformar una reacción positiva en negativa, aun por repetidos cursos del tratamiento. Sin embargo es claro que el tratamiento que se emplea simplemente para renovar las manifestaciones externas es pronto e ineficaz. En tales casos, ocasionalmente, aunque la reacción se vuelva negativa, ésta después se tornará positiva por hostilidad al tratamiento. Una reacción positiva indica la presencia de las Espirochetas vivas, y así la reacción produce una importante indicación, como resultado del tratamiento y para la necesidad de continuarlo. La reacción debería usarse para controlar el tratamiento, y como es generalmente el más sutil indicador de un disturbio de equilibrio con una tendencia a la asunción de actividad patogénica de parte de las Espirochetas.

*Efecto del tratamiento del Salvarsán en la Reacción.*—Parece posible producir por medio de un tratamiento enérgico, una sangre de reacción negativa, en casi todos los casos de sífilis, por medio del Salvarsán; aunque en estados crónicos de infección y especialmente en sífilis congénita, Ataxia Locomotriz y en general Parálisis, el cambio para un suero de reacción negativa, sólo puede ser obtenido lentamente y por un tratamiento enérgico y prolongado. Sería el objeto de este tratamiento, en todos los casos, el de producir una condición de la sangre, en la cual la Prueba de Wassermann es perfectamente negativa, esto es, negativa en varias ocasiones en intervalos de varios meses, con el objeto de impedir que una recrudescencia ocurra después del tratamiento con el Salvarsán.

*Enfermedades parasifilíticas.*—El parentesco de la última degeneración nerviosa de «tabes» y la parálisis general al principio, de la infección sífilítica, ha sido objeto de continua controversia. Es un hecho ya establecido que: una reacción positiva, puede obtenerse con el suero de la sangre, de casi todos los casos de Parálisis General, y en cerca de un 72% de los casos de Ataxia Locomotriz, mientras que en el caso de tabes, sólo una pequeña porción comparativamente reacciona. En ciertos casos de Parálisis General el suero puede reaccionar negativamente, mientras que el fluido cerebroespinal da una reacción positiva.

Un punto ulterior en favor de la perspectiva de qué condiciones parasifilíticas son debidas a la actividad de la Espirocheta Pallida, es la resistencia a la infección de la sífilis mostrada por los tabéticos y parasifilíticos en general.

*Sífilis congénita.*—Mientras los parásitos se presentan en un número enorme, especialmente en las superficies mucosas, en el hígado y en las glándulas suprarrenales, de los abortos y de los niños que mueren en las primeras semanas o meses de la vida, son muy escasas en aquellos sujetos de sífilis congénita, que han sobrevivido los primeros años. Así también la reacción del suero se presenta en la forma congénita de la enfermedad.

Los resultados de las investigaciones, entre la relación de la sífilis de los padres con la de los descendientes, son de gran importan-

cia. 1.º La gran mayoría de los casos, con una reacción positiva del suero, en el nacimiento, subsiguientemente desarrollan síntomas de la enfermedad, y la casi totalidad de aquellos que dan una reacción negativa, permanecen sanos. La conclusión general es que: aunque el resultado del examen de la madre no garantice un pronóstico absolutamente definido para el niño; cuando la madre da una reacción negativa la perspectiva es muy afortunada y cuando la madre da una reacción positiva ésta es menos feliz.

*La sífilis y la deficiencia mental congénita.*—Debe reconocerse que la sífilis como un factor etiológico es causa de la mayor variedad de formas de enfermedades nerviosas y mentales. El papel desempeñado por la sífilis en los casos en los cuales el disturbio nervioso es puramente físico, y es actualmente difícil de determinar. Y este campo de investigación, sólo puede ser explorado por medio de la aplicación de la Prueba del suero. (Procedimientos de la Real Sociedad de Medicina, julio 1910). El decano examinó series de casos de deficiencia mental congénita, revelando la presencia de la sífilis, en un gran número de casos en los cuales la enfermedad no había sido sospechada. En los casos de imbecilidad con Parálisis motora, la sífilis parecía hasta ahora, jugar un papel desconocido: reacciones positivas de sueros, han sido obtenidas en cierto número de casos.

Remontándose a la época actual, los resultados que han sido obtenidos con la aplicación de la Prueba de Wassermann, demuestran que la sífilis desempeña una parte mayor en las afecciones congénitas de lo que generalmente se suponía. Son importantes ambas para la clasificación de las enfermedades y por la explicación de las bases etiológicas de tales enfermedades, es por lo que la reacción del suero podría determinarse en un gran número de casos.

Traducción por AURELIO SALAZAR

## NOTAS

Con gran sorpresa hemos visto que *La Información* publicó un artículo escrito por el Dr. Víctor Lafosse, especialmente para LA SIEMBRA, sin haber puesto qué dicho artículo había sido tomado de nuestro periódico. Esperamos que el digno colega se servirá hacer la aclaración correspondiente.

—El competente Licenciado en Farmacia don Carlos F. Umaña, ha establecido un Laboratorio Bacteriológico en la Casa de Salud sita frente al Parque Central, donde se hace cargo de toda clase de análisis a precios módicos.

—El Centro Ariel ha tenido un bello triunfo, con la incorporación al mismo de la Sociedad Filarmónica de San José. El Centro Ariel poco a poco, pero con paso firme y seguro va llenando sus fines. Loo a los esfuerzos de la juventud.

—Sentimos hondamente la separación de la Directiva del Centro Ariel del entusiasta amigo don Alejandro Aguilar M.; y al mismo tiempo consignamos la elección para reponerlo en el cargo de Vice-Presidente al no menos entusiasta compañero Jhon Stahal.

## Laboratorio Umaña

—Nuestro compañero y amigo don Ricardo Solís M. se ha visto obligado a separarse temporalmente de LA SIEMBRA por tener que atender enfermos en su casa. Deseamos la pronta mejoría de éstos y que el amigo Solís vuelva a las labores.